

EL CRITICÓN

Baltasar Gracián

Teatro del Temple



Una de las obras cumbre del Barroco español

Publicada en tres partes en 1651, 1653 y 1657, esta novela filosófico-alegórica se ha erigido como una de las obras cumbre del Barroco español.

Su autor, Baltasar Gracián, compone esta obra en un momento en el que ya se ha alejado del que fue su amigo y mecenas, Vicencio Juan de Lastanosa, acontecimiento que constituye un punto de inflexión tanto en su estilo como en su concepción vital y literaria. Frente al prototipo anterior de héroe activo y singular se alza el del hombre desengañado y observador, que anhela desvelar todas las falsedades de la apariencia; frente a los tratados de visión realista, la ficción alegórica que bucea en la moralidad para obtener las verdades esenciales; frente a la estética de la seducción, la ética del desengaño. *El Criticón* sintetiza la honda filosofía graciana: el hombre solo puede alcanzar su dignidad a través de la prudencia de no dejarse engañar en un mundo en el que nada es lo que parece ser.

Argumento de la novela:

Critilo navega en busca de su amada Felisinda cuando naufraga y llega a una isla remota en la que es rescatado por un hombre que allí habita y al que da el nombre de Andrenio. Después de enseñarle a hablar, comienzan a confrontar su diferente concepción de la realidad, que opone la más

FICHA ARTÍSTICA

Dirección: Carlos Martín

Dramaturgia: Alfonso Plou, José Luis Esteban y Carlos Martín

Producción: María López Insausti

Escenografía: Tomás Ruata

Iluminación: Tatoño Perales

Vestuario: Ana Sanagustín

Caracterización: Langas Estilistas

Música: Gonzalo Alonso

REPARTO

Critilo: José Luis Esteban

Andrenio: Alfonso Palomares

Salastano: Félix Martín

Virtelia: Minerva Arbués

Egenio: Francisco Fraguas

Volusia: Encarni Corrales

Argos: Yesus Bazaan

Músico: Gonso Alonso

inocente fascinación ante la grandiosa Naturaleza con la sabiduría y experiencia de aquel que ha vivido en sociedad largos años.

Tras ser rescatados por una flota española, Critilo y Andrenio inician un peregrinaje alegórico por las edades





y por los paisajes de España y Francia hasta llegar a Roma, donde se les desvela que Felisinda ha muerto. A los protagonistas solo les queda, en este momento, encaminarse hacia el submundo de la muerte y recalcar en la Isla de la Inmortalidad, donde residen todos aquellos que se han ganado ser memorables en la vida.

Conceptismo, expresionismo y pesimismo existencial:

España, en el siglo XVII, es un sol en sus últimos minutos de ocaso. La pérdida de la hegemonía en Europa inunda la mentalidad de la época y la literatura, que ha de ser fiel reflejo de esta, se tiñe de pesimismo existencial. Gracián, predecesor, junto con Quevedo, de lo que después serán el Romanticismo, el posromanticismo y el nihilismo, adopta esta concepción vital y le insufla vida a través de Andrenio y Critilo. La ilusión y el desenfreno de las edades tempranas solo pueden desembocar en la amargura gélida de la vejez. La alegoría prolongada que articula todo *El Criticón* halla su principio estético en el conceptismo, corriente del que su autor es el más destacado representante. El conceptismo se caracteriza por buscar una concisión exacta en la expresión que concentre el máximo significado en las menores palabras. La rica semántica equilibra la estructura elíptica del lenguaje, dando como resultado una elevada densidad de contenido. No en vano, Gracián afirmaba que «la verdad, cuanto más dificultosa, es más agradable, y el conocimiento que cuesta es más estimado».

El Criticón: inespacial y atemporal

Que la representación de una obra de hace varios siglos coseche un rotundo éxito actualmente solo puede comprenderse atendiendo a su carácter universal, que desborda por cada una de sus páginas y, en este caso, de sus escenas.

Andrenio y Critilo son los dos extremos de todo aquello que reside en el alma humana: pasión y juicio, primitivismo y reflexividad, instinto y voluntad. Representan la inevitable evolución personal: la tabula rasa inicial coincide con la ingenua felicidad; la reflexión y el conocimiento implican desesperanza, pero suponen la única salvación frente al embeleco. El fariseísmo y las tácticas de seducción son satirizadas al personificarse en las figuras más negativas; esas mismas tácticas que son herramientas básicas del hombre actual, embustero y cínico.

Por último, cabe destacar el personaje que supone el eje de toda la obra: Felisinda. Encarnación de la felicidad, configura el horizonte del viaje de Critilo y Andrenio, un viaje lleno de mentiras y desilusiones, de naufragios. Critilo zozobra y recobra las fuerzas para proseguir con su empresa; Andrenio, al conocerla, se une a él. La decepción no evita que cejen en su empeño. La búsqueda de la felicidad es un universal que nos envuelve a todos. Todos queremos encontrar a Felisinda, y por eso nos convertimos en un compañero más de la pareja en su catártico viaje.

Alfonso Plou: «Gracián hace una despiadada crítica de la sociedad occidental europea de su tiempo»

Alfonso Plou es Licenciado en Psicología y Graduado en la Escuela Municipal de Teatro y Postgraduado en Lenguaje y Técnica de Vídeo y Televisión por la Universidad de Zaragoza. Hasta 1994, desarrolla su faceta de dramaturgo, productor y director en diferentes proyectos dramáticos. Es en este año cuando colabora en la fundación de Teatro del Temple, que lleva a escena siete obras de su pluma que recorren numerosos países latinoamericanos y cosechan premios de renombre. Tras un breve periodo en el Centro Dramático de Aragón, Plou regresa a la productora en 2004, que mantiene la misma actividad frenética y un puesto destacado en las carteleras de todo el país con obras como *Sonetos de amor y otros delirios*, *Luces de Bohemia* y *Don Juan*. Además, es fundador de Teatro de las Esquinas, un espacio integral de las artes escénicas para la ciudad de Zaragoza.

Irene y María. ¿Por qué decidieron llevar esta novela a los escenarios?

Alfonso Plou. *El Criticón* de Baltasar Gracián es una de las cumbres literarias del Siglo de Oro, el autor es aragonés como nosotros y como Goya o Buñuel, con los que mantiene una relación estética y temática mayor de lo que se suele decir. Los tres son de alguna forma surrealistas, profundamente críticos con la realidad y utilizan el humor de la doble intención de una manera que nos parece muy propia de los aragoneses.

Por otro lado, más allá de lo arduo que a veces resulta hoy en día leer este novelón alegórico, lleno de un lenguaje muy alambicado, lo que nos cuenta, la crítica de una Europa ensimismada en sus miserias, falsa e hipócrita, no está tan alejada de la crítica que podamos hacer hoy en día.

Así que era un reto complejo pero estimulante, y que no se había hecho nunca, tratar de traducir con libertad, pero yendo a su esencia, la novela

en materia teatral.

Eso hemos hecho y creemos que el resultado no nos ha salido mal. Que el público se divierte, descubre un autor que tenía medio ignorado, y entiende como cercanas gran parte de sus obsesiones y críticas.

I y M. Al realizar un trasvase genérico de este calibre es imposible mantenerse totalmente fieles al original. ¿Cómo se ha abordado este problema para no perder la esencia de la obra?

A. P. Es imposible ser fiel a una novela en tres volúmenes que relata, viajando de alegoría en metáfora y de un país a un sueño, el largo viaje vital de la pareja formada por Critilo y Andrenio.

Así que lo que hicimos fue encontrar hacia el final de la novela una situación única en la que se podían sintetizar todas las historias, todos los personajes y todas las trampas del destino que los protagonistas viven a lo largo

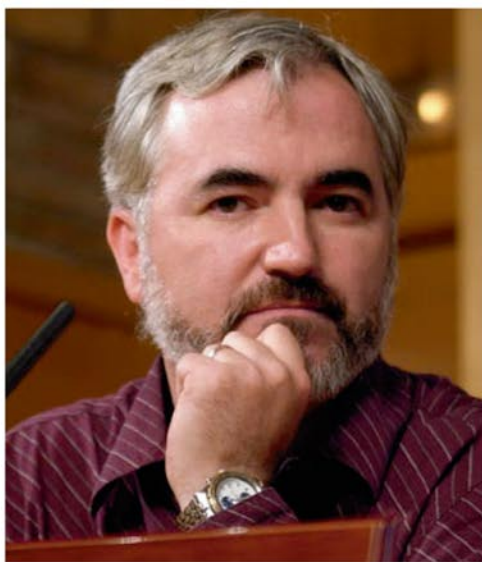
de la novela.

En el espectáculo Critilo y Andrenio son acogidos en una extraña embajada por el embajador Salastano y sus amigos Argos, Volusia, Virtelia y Egenio. A estos les van a contar el viaje anterior que han vivido y, a su vez, se van a ver sometidos por una serie de pruebas, tanto físicas como morales, por los habitantes de la embajada, lo que les llevará a una decisión final.

I y M. ¿Cómo se hace la puesta en escena de una obra que representa un viaje? ¿Qué permite identificar el lugar en el que se encuentran en cada momento?

A. P. La obra transcurre en un espacio único: una hermosa sala de embajada con cuadros de Dino Valls. Un espacio mágico que se va transformando progresivamente a lo largo del espectáculo. Hay una gran mesa central que se utiliza de múltiples formas; la

«Lo terrible es que muchas de las cosas que dice o convierte en una alegoría siguen hoy plenamente vigentes»



música en directo y la luz sirven por momentos para viajar a una cueva en una isla desierta o a la proa de un barco.

I y M. ¿La obra mantiene la filosofía de la novela o se centra más en el entretenimiento?

A. P. No podíamos llevar a Gracián a escena sin ser gracianescos. Baltasar era muy ingenioso en su manera de expresarse. Era capaz de sintetizar en una misma frase una sentencia profunda, un juego de palabras y una chispa de humor o ironía. Así que el espíritu de Baltasar y unas cuantas de sus frases y planteamientos filosóficos más brillantes van apareciendo durante la obra. Pero, como diría el propio Gracián, lo lúcido y lo lúdico caminan de la mano. Gracián no entendía la crítica si no te puedes reír de todo cuanto estás poniendo

al paio. Por eso, el espectáculo resultante es en primer lugar entretenido y divertido, y en segundo ácido y reflexivo.

I y M. ¿A quién está dirigida la obra?

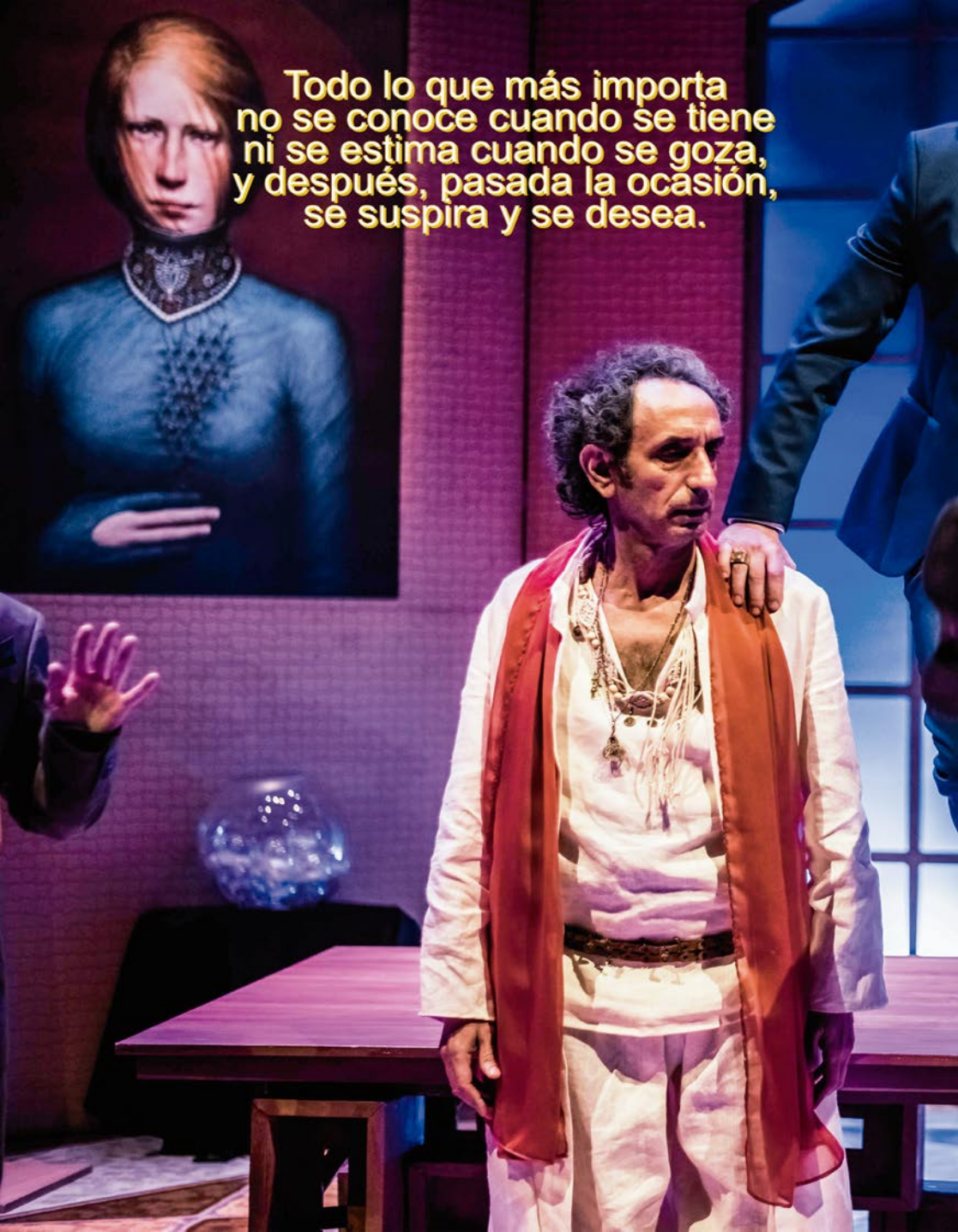
A. P. La obra hemos comprobado que funciona con todo tipo de público. No hace falta ser un erudito o un aficionado al teatro clásico. Tiene lecturas diferentes según los diferentes públicos, pero priman la belleza de la puesta en escena y su espíritu lúdico sobre los aspectos más intelectuales, que caminan como subtexto en un segundo plano.

I y M. ¿Qué valores consideran que son actuales?

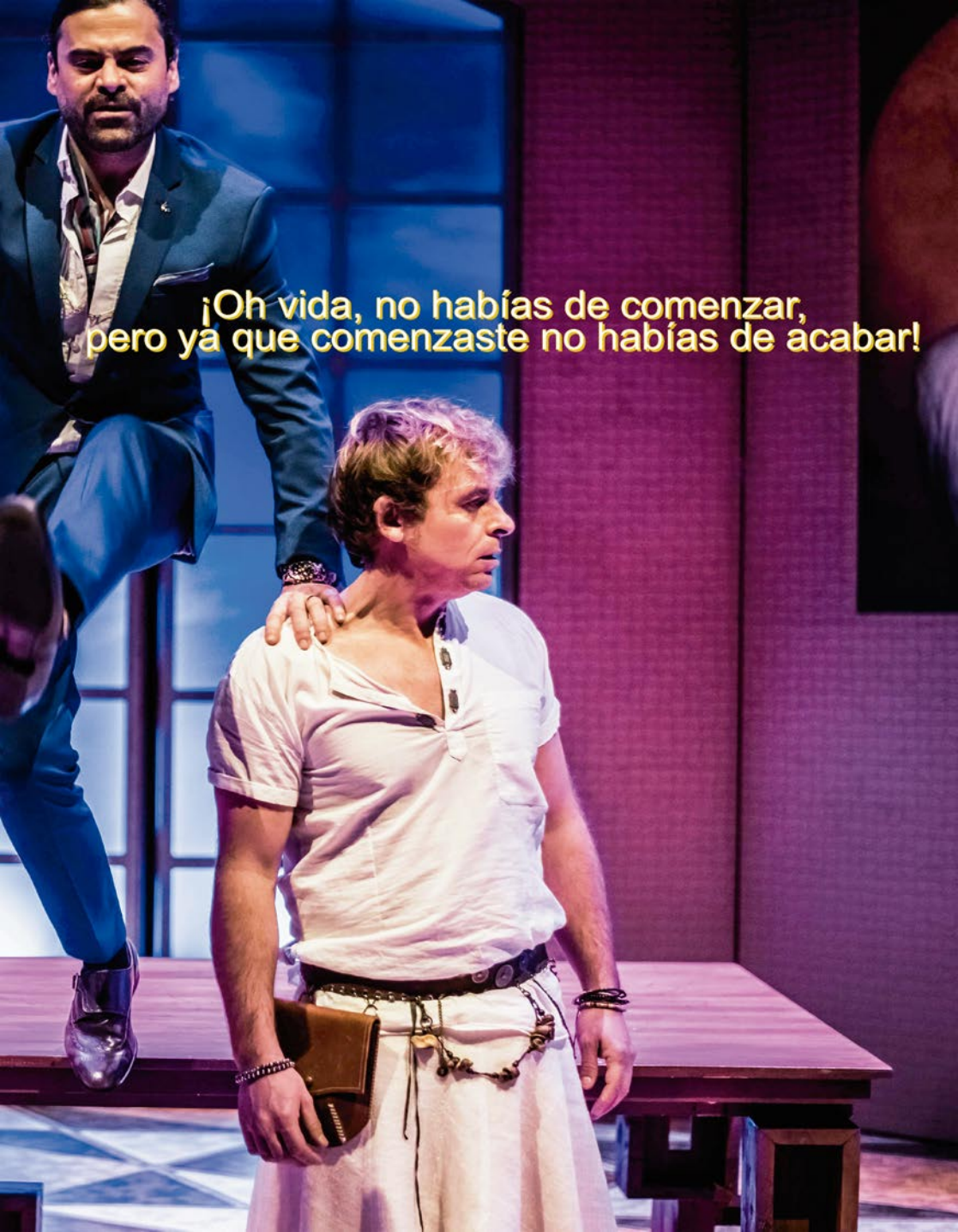
A. P. Gracián hace una despiadada crítica de la sociedad occidental europea de su tiempo, la desnuda, y

lo terrible es que muchas de las cosas que dice o convierte en una alegoría siguen hoy plenamente vigentes. No hay más que ver la hipocresía con la que estamos actuando, por ejemplo, con el tema de los refugiados, para evidenciar que se dice una cosa y se hace otra. Esta trágica doble moral, donde el aparentar, el poseer, el disfrutar sólo el momento, el deleitarse en el mal ajeno, siguen siendo señas de nuestra condición de seres occidentales a quienes la civilización nos ha alejado de una humanidad más cercana y primaria. Todos esos pensamientos de Gracián siguen vigentes y tal vez por eso el otro día lo citó un alto cargo de la comisión europea.

Todo lo que más importa
no se conoce cuando se tiene
ni se estima cuando se goza,
y después, pasada la ocasión,
se suspira y se desea.



¡Oh vida, no habías de comenzar,
pero ya que comenzaste no habías de acabar!



Demuestra cuánto sabes y gana un abono para la próxima edición del festival

Si contestas correctamente a las preguntas participarás en el sorteo de un abono para la próxima edición del Festival de Teatro Clásico de Olmedo.

No lo dudes y participa escaneando el código QR:

- ¿En qué año se publicó la tercera parte de *El Criticón*?
- ¿Cómo se llaman los dos protagonistas de la obra?
- ¿Cómo se llama el embajador?



Viernes 13 *Las mujeres sabias*. Molière. Hora: 23:00. Compañía: Vértice. Versión y dirección: Andrés Alemán

Sábado 14 *Otelo*. Shakespeare. Hora: 23:00. Compañía: Clásicos Contemporáneos. Versión: Sergio Rodríguez. Dirección: Julio Fraga

Domingo 15 *Y los sueños, sueños son*. Calderón de la Barca. Hora: 19:30. Compañía: Tropos teatro. Versión y dirección: Guillermo Gil Villanueva

Domingo 15 *El caballero de Olmedo*. Lope de Vega. Hora: 22:30. Compañía: CNTC/ Noviembre Teatro. Versión y dirección: Eduardo Vasco

Lunes 16 *De fuera vendrá quien de casa nos echará*. Agustín Moreto. Hora: 22:30. Compañía: Morboria Teatro. Versión y dirección: Éva del Palacio

Martes 17 *Comedia Aquilana*. Torres Naharro. Hora: 22:30. Compañía: CNTC/ Nao d'Amores. Versión y dirección: Ana Zamora

Miércoles 18 *La voz de nuestros clásicos*. Calderón, Lope, Cervantes y Zorrilla. Hora: 18:00. Compañía: CNTC. Versión y dirección: Helena Pimenta

Miércoles 18 *El criticón*. Baltasar Gracián. Hora: 22:30. Compañía: Teatro del Temple. Versión: A. Plou y J. L. Esteban. Dirección: Carlos Martín

Jueves 19 *Commedia*. Goldoni. Hora: 22:30. Compañía: Contraproducciones. Versión y dirección: Cándido Pazó

Viernes 20 *Rey Lear*. Shakespeare. Hora: 23:00. Compañía: Atalaya Teatro. Versión y dirección: Ricardo Iniesta

Sábado 21 y domingo 22 *Hamlet entre todos*. Shakespeare. Hora: 10:30. Compañía: Los números imaginarios. Versión y dirección: Carlos Tuñón

Sábado 21 *Traidor*. José Zorrilla. Hora: 23:00. Compañía: Teatro Corsario. Versión y dirección: Jesús Peña

Domingo 22 *Crimen y Telón*. Hora: 23:00. Compañía: Ron Lalá. Dirección: Yayo Cáceres

XIII Jornadas sobre Teatro Clásico Clásicos y ciberclásicos. *El teatro del Siglo de Oro en la era digital*. Del 16 al 18 de julio de 2018. Centro de Artes Escénicas San Pedro. Mesas de diálogo, proyecciones, presentaciones y recitales

XIII Curso de análisis e interpretación actoral «Fernando Urdiales»
Del 13 al 19 de julio de 2018. Muestra en CAE San Pedro: 18 julio

13º FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO EN LA VILLA DEL CABALLERO

OLMEDO CLÁSICO 2018. Todos los derechos reservados.
[Derechos reservados]



VENTA DE ENTRADAS

Entrada general: 16 € taquilla / 15,40 € internet / 16,60 € teléfono

Con carné joven, carné <26, amigos de la Cervantes: 20% dto

Abono diez espectáculos: 70 €

Olmedo Clásico en Familia y De aperitivo un clásico:

Taquilla 6 € / Internet 5,40 € / Venta teléfono 6,60 €

Venta telefónica: 983 601 274 y 983 623 222

Venta por internet: www.olmedoclasicos.es

www.entradasolmedo.com

Taquilla del Palacio: de lunes a domingo

de 10:30 h a 13:30 h y de 16:30 h a 20 h



Redacción: María Hernández e Irene Hermano
Coordinación equipo de los boletines:
Irene G. Escudero y Félix Blanco Campos